



📍 Somalia/Somalilandia

Experiencia de Candlelight en la creación de foros de debate sobre problemas de protección

Documento elaborado por Elijah Mulumba, responsable de programa de Candlelight

En Somalilandia, la protección es una cuestión delicada, especialmente en las aldeas o comunidades rurales, donde el dominio patriarcal sigue siendo habitual. Las y los responsables de proyectos de protección deben informarse de las percepciones y los límites existentes en las comunidades con el fin de evitar enfrentamientos. La creación de oportunidades para el intercambio de ideas y la búsqueda de soluciones a problemas comunes de protección de una manera colaborativa ha demostrado ayudar a las comunidades.

Participación comunitaria

En el marco de su trabajo en materia de protección, Candlelight creó foros de discusión en los cuales se reúnen miembros respetados de la comunidad que estaban familiarizados con las cuestiones de protección en este contexto, garantizando su diversidad. En estos foros, los facilitadores de protección comunitaria intercambian con las autoridades, incluidos el poder judicial, la policía, los funcionarios de distrito o regionales. En algunos casos, los facilitadores de protección comunitaria son personas que las propias comunidades recomiendan para que reciban formación como facilitadores y facilitadoras de protección comunitaria. En otros, se selecciona a estas personas por la función que ocupan en la comunidad, por ejemplo: representantes de escuelas; miembros de los comités de gestión de campamentos; líderes y lideresas de organizaciones dirigidas por mujeres, representantes de comunidades o aldeas, líderes y lideresas religiosos, o estudiantes universitarios/as. Estos grupos pueden desempeñar una función importante en la prevención de las distintas formas de violencia, además de servir de punto de contacto en la comunidad para el personal de proyecto.

Participación de partes interesadas

Candlelight fomenta la participación en estos foros de discusión de distintas partes interesadas, que incluyen autoridades a nivel de distrito, regional y, en ocasiones, nacional; y ONG, organizaciones comunitarias, comités de aldea, y grupos juveniles y de mujeres. Se les invita a asistir a sesiones de formación y recordatorias sobre primeros auxilios psicosociales y de género, entre otros temas. En un proyecto, Candlelight creó un grupo de WhatsApp para enviar invitaciones y recordatorios, a través del cual, los miembros podían mantener también debates sobre cuestiones de protección. En algunas zonas, Candlelight colabora con autoridades de distrito y/o regionales para invitar a asistir a los miembros y otras partes interesadas.

En ciertos casos, Candlelight ofrece refrigerios y facilita reuniones organizadas por las autoridades. No obstante, en ocasiones, la participación de un gran número de asistentes supone un reto. En este caso, puede ser útil tomar notas y compartir las actas de las reuniones.

Percepciones

Las personas de las comunidades ven estos foros de distinta manera; para algunas, son algo serio, mientras que para otras son solo otra actividad relacionada con el proyecto. Algunas personas aprecian enormemente el trabajo de los foros y de los facilitadores y facilitadoras de protección, mientras que otras consideran que este trabajo va en contra de su cultura y tradiciones locales. Debemos fomentar constantemente la participación de estas últimas con el fin de cambiar su actitud, por lo que es importante colaborar con representantes de las comunidades, líderes y lideresas religiosos y otros miembros comunitarios con influencia que se muestren receptivos a abordar cuestiones de protección.

Algunas partes interesadas, especialmente aquellas procedentes de las comunidades, muestran una fuerte conexión y participación en los foros, y los consideran una plataforma para compartir experiencias y retos, y encontrar soluciones comunes a cuestiones de protección.

Impacto

Algunos de los temas debatidos en los foros incluyen el acceso a servicios sociales, y la seguridad de las mujeres y las niñas en los campamentos, y la violencia de género, incluso la violación, la mutilación o ablación genital femenina.

Por ejemplo, durante un foro, se observó que las supervivientes de violación tenían dificultades para acceder a exámenes médicos y obtener el informe del hospital regional que necesitaban para iniciar el proceso judicial si la superviviente desea tomar medidas legales. Se averiguó que las tasas que había que pagar por la consulta y el informe médico eran demasiado elevadas. Como resultado, la mayoría de las supervivientes de hogares rurales y en situación de pobreza optaba por no solicitar asistencia médica ni denunciar los incidentes ante la policía, por lo que carecían de acceso a la justicia y a los cuidados médicos.

Como solución a este problema, una de las ONG que participaba en la reunión como parte interesada se comprometió a pagar a un médico del hospital regional para que ofreciera exámenes e informes médicos de manera gratuita a todas las supervivientes de violación.